

Esta es la 5ª parte de la serie de sermones *Ser Sanado, Creer y la Fe Verdadera*.

Hemos terminado el sermón del pasado Sabbat en un versículo que en muchos aspectos la Iglesia no ha entendido muy bien en el pasado. Así que, vamos a leer nuevamente ese versículo hoy. Leemos este versículo cada año en el Pesaj. **1 Corintios 11**. Hoy vamos a empezar donde lo hemos dejado el pasado Sabbat.

1 Corintios 11:27 - De modo que cualquiera que coma este pan y beba esta copa del Señor de manera indigna, será culpable del cuerpo y de la sangre del Señor. Y esto tiene que ver con el pecado. De esto se trata. De si somos o no culpables de la muerte de Cristo. Porque si queremos ser perdonados del pecado debemos aceptar el sacrificio de Cristo. Y si no nos arrepentimos cuando cometemos pecado, si no estamos examinando a nosotros mismos, especialmente antes del Pesaj. Y aunque debemos hacer esto siempre, debemos centrarnos aún más en ello en la temporada del Pesaj; debemos examinarnos a nosotros mismos más a fondo, debemos centrarnos más en el propósito por el que Cristo murió por nosotros.

Y aquí nos es dicho que no debemos tomar de los símbolos del Pesaj de una manera indigna. Porque eso significa que hay pecado en nuestra vida del cual no nos hemos arrepentido. Eso significa que no hemos examinado a nosotros mismos como deberíamos y estamos haciendo la vista gorda a algún pecado en nuestra vida, seguimos cometiendo ese pecado y no nos arrepentimos.

El arrepentimiento no es sólo decir "perdóname". Debe haber frutos. Y el fruto es que obedecemos a Dios. El fruto es que clamamos a Dios por Su espíritu santo y seguimos luchando contra ciertas cosas que son parte de nuestra naturaleza humana y que nos llevan a cometer pecado. Ese es el verdadero arrepentimiento.

El arrepentimiento no es como piensan las iglesias del mundo que piensan que simplemente hay que... No voy a hablar sobre esto ahora. Pero me refiero a eso de la "confesión" y cosas por el estilo. Esas cosas no tienen nada que ver con el arrepentimiento.

Al verdadero arrepentimiento le siguen frutos, y si no producimos esos frutos es porque no nos hemos arrepentido en espíritu y en verdad. Porque debemos clamar a Dios por Su ayuda para no seguir cometiendo el mismo pecado, para no repetir esas cosas. Y esto no significa que no vamos a volver a caer y cometer ese pecado. Porque

lo haremos. Pero debemos seguir arrepintiéndonos constantemente y luchando hasta conquistar ese pecado.

Por eso Pablo dice aquí: **Por tanto, examínese cada uno a sí mismo...** Eso es lo que debemos hacer. Hacemos esto antes de Pesaj, pero debemos hacerlo todo el tiempo. Debemos examinarnos a nosotros mismos. Porque es muy fácil mirar a los demás y señalarles sus defectos. Y Santiago habla precisamente de esto en la mayor parte de su libro. Él habla sobre el pecado, sobre nuestras relaciones, sobre juzgar y criticar a los demás sin misericordia, sobre no vivir el camino de vida de Dios hacia los demás. Y aquí se habla de lo mismo, pero de manera resumida.

Por tanto, examínese cada uno a sí mismo, y coma así del pan y beba de la copa. Porque el que come y bebe de manera indigna, juicio come y bebe... Y en muchas traducciones pone "condenación", pero se trata de juicio. Que a su vez lleva a la condenación. Y supongo que por eso algunos tradujeron esto como "condenación". Porque a eso nos lleva el pecado no arrepentido. Conocemos el final de la historia. Lo hemos leído en Santiago. El fuego.

... **juicio come y bebe para sí mismo, sin discernir el cuerpo del Señor.** ¡Qué cosa tan increíble! Esa persona no entiende por qué Cristo pasó por todo lo que él pasó. Esa persona no comprende esto. Yo quedo admirado con el hecho de que antes la Iglesia no comprendía muy bien lo que es dicho en aquí estos versículos.

Versículo 30 - Por eso hay entre ustedes muchos enfermos y debilitados, y muchos duermen. Y esto puede ser física o espiritualmente. Pero principalmente espiritualmente. Como mencioné el pasado Sabbat, debemos tener mucho cuidado con ese tipo de cosas. Porque antes en la Iglesia de Dios si una persona recibía la unción y no era sanada pensábamos que era porque esa persona estuviera haciendo algo que está, porque esa persona tenía algún pecado en su vida. "Si no eres sanado es porque tienes pecado en tu vida". Eso es lo que algunos decían en muchos casos. "Es por tu pecado. Hay algún pecado en tu vida del que no te has arrepentido".

A veces Dios interviene en la vida de las personas. He visto todo tipo de cosas suceder en la Iglesia, con las mismas personas. Ellas pidieron la unción y Dios ha intervenido y les ha sanado enseguida. Otras veces las personas han tenido que esperar durante algún tiempo para ser sanadas. Recuerdo una vez que he orado pidiendo ser sanado de algo y un año después me di cuenta de que Dios había intervenido y yo ni siquiera lo sabía. Yo ya no pensaba en ello porque el mal que yo padecía había desaparecido. ¡Increíble!

Y también hay situaciones en las que Dios no sana a las personas. Dios no está obligado a sanarnos. Y esto es algo que la Iglesia tampoco entendía en el pasado. Pensábamos: "¡Dios dice que Él nos va a sanar! Entonces esto tiene que ser entonces en el Gran Trono Blanco o en algún otro momento." Las personas interpretan lo que está escrito en la Biblia como más les conviene. Hablaremos sobre esto más adelante en esta serie de sermones.

Por eso debemos tener mucho cuidado al juzgar a los demás. Físico. Espiritual. Y espero que todos entiendan lo que estoy diciendo. Porque es un poco descabellado decir que si no somos sanados es porque tenemos pecado en nuestra vida. Tal idea carece de sensatez y de equilibrio. Pero a veces podemos juzgar las cosas sin saber cuál es el propósito de Dios en ellas.

Pasamos por todo tipo de pruebas en la vida y a veces Dios interviene enseguida pero otras veces Él permite que pasemos por la prueba. Aprendemos de esto. Aprendemos de cómo Dios trabaja con nosotros, nos moldea y nos forma.

Pero si examináramos bien a nosotros mismos, no seríamos juzgados. Y esto parece algo relativamente sencillo, pero no lo es.

Volviendo a **Santiago 5:14 - ¿Está alguno enfermo entre vosotros?** Y esta palabra significa "débil". **¿Está alguno débil entre vosotros?** Cualquier cosa que afecte salud de una persona y que impida a esa persona hacer vida normal, trabajar, moverse. Esto puede ser un buen parámetro para medir esto. Si nos sentimos tan enfermos que no podemos ir a trabajar, no podemos hacer las cosas que hacemos normalmente porque estamos débiles.

Hay cosas que pasan a nuestro cuerpo cuando nos hacemos mayores. ¡Envejecemos! Y ya no podemos movernos con tanta facilidad. Si se trata de algo grave, está bien pedir a Dios que nos sane. Si se trata de algo que nos causa mucho dolor debemos pedir a Dios que intervenga. Pero como mencioné el pasado Sabbath, con una vez es suficiente. Pedimos a Dios que nos sane, recibimos la unción, y con hacer esto una vez ya es suficiente. Dios ya nos escuchó. Y esto es una cuestión de confianza, de fe, de saber que Dios está con nosotros todo el tiempo. Él nos escucha; especialmente cuando le obedecemos y pedimos la unción a un miembro del ministerio.

Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Porque ellos son parte del ministerio. **...en el nombre del Señor.** Y la **oración de fe...** Porque creemos en Dios. Eso es lo que es la fe. Creemos lo que Dios dice. Especialmente cuando se trata de una orden de Dios. Creemos las cosas que Dios nos ha enseñado. Creemos la verdad que Él nos ha dado y esforzamos por

vivir de acuerdo con lo que creemos. Y si no vivimos de acuerdo con lo que creemos nuestra fe no es verdadera. Cuando empezamos a vivir de acuerdo con lo que Dios nos ha dado para creer, entonces tenemos la fe verdadera. Ponemos en práctica la verdad que Dios nos ha dado para creer. Esto es fe.

Dios nos dice que nuestra relación con los demás debe ser correcta. ¿Creemos esto? Dios nos dice lo que debemos hacer y cómo. ¿Creemos lo que Dios nos dice? Porque eso revela si estamos viviendo por la fe verdadera. De ahí el título de esta serie de sermones: *Ser Sanado, Cree y la Fe Verdadera*.

Y la oración de fe salvará al enfermo... Y debido a que esto es dicho luego después de lo de la unción as personas piensan que esto se aplica estrictamente a la unción. Y en muchos casos esto no tiene nada que ver con el tema de la unción, pero esto puede ser interpretado de esa manera. **Y la oración de fe salvará al enfermo...** Por eso antes en la Iglesia se enseñaba: "Si pides la unción y no eres sanado entonces no tienes fe. Tienes pecado en tu vida".

Todavía no habíamos madurado hasta el punto en que Dios pudiera darnos la comprensión sobre esto. Dios permite que pasemos por muchas cosas - y muchas de esas cosas son a nivel físico - para que aprendamos, crezcamos y podamos entender las cosas que son de naturaleza espiritual.

Y la oración de fe salvará al enfermo y el Señor los levantará. Y es como si lo que dice aquí es que si alguien está enfermo será levantado. **Y, si ha pecado, su pecado se le perdonará.** Y esto tiene que ver con nuestra relación con Dios. Si Dios está con nosotros y nos escucha, y nosotros nos esforzamos por permanecer cerca de Dios y vivir por fe, por poner en práctica las cosas que Él nos ha dado para creer, si permanecemos en esa relación, entonces esto es algo automático. Porque nuestros pecados tienen que ser perdonados para que pidamos permanecer en una relación con Dios. De no ser así quedamos separados de Dios.

Si seguimos pecando esa relación se rompe. Porque si seguimos pecando y no nos arrepentimos estamos apagando la llama del espíritu de Dios en nuestra vida. Y llegamos a un punto en el que quedamos totalmente separados de Dios. Por eso dice: **...y el Señor lo levantará. Y, si ha pecado...** Esto debería ser obvio. **...su pecado se le perdonará.** Porque la persona se arrepiente. Eso es todo lo que es dicho aquí. Esto muestra que esa persona está viviendo por fe y se está arrepintiendo.

Arrepentirse es una cuestión de vivir por fe. Si creemos lo que Dios dice sobre el arrepentimiento, sobre el hecho de que podemos seguir en el Cuerpo de Cristo,

podemos tener a Dios Padre y a Cristo habitando en nosotros, esto debería ser muy claro para nosotros.

Versículo 15 - Y la oración de fe salvará al enfermo... Y ya les había comentado sobre esto, pero la palabra que aquí es traducida como "enfermo", es una palabra diferente a la palabra usada en el versículo 14. Sería bueno mirar cómo esta palabra es usada en otros pasajes de la Biblia. Vayamos a Hebreos 12. Sólo para que entendamos cómo esta palabra es usada y a qué se refiere. Porque no se trata solamente de enfermedades y la razón por la que debemos recibir la unción.

Hebreos 12:3 - Así pues, considerad a aquel que perseveró frente a tanta hostilidad... Y esto se refiere a Cristo y las cosas por las que él pasó para darnos lo que tenemos. La palabra "hostilidad" aquí significa "estar en contra". Cristo ha tenido que soportar mucha hostilidad. Nosotros en la Iglesia de Dios también tenemos que soportar mucha hostilidad por parte de otros debido a lo que creemos y a cómo vivimos. Las personas son hostiles con nosotros, están en contra de nosotros debido a lo que creemos. Cristo nos dejó un ejemplo de cómo debemos vivir y qué debemos hacer respeto a esas cosas.

Así pues, considerad a aquel que perseveró frente a tanta hostilidad por parte de los pecadores, para que no os canséis... Y en algunas traducciones ellos tradujeron esa palabra como "enfermarse" Pero no es una traducción acertada. La traducción correcta es *cansarse, fatigarse*. Esa es la palabra que es usada en la Biblia. Por eso estamos mirando cómo esa palabra es usada y lo que ella significa en el idioma griego.

La oración de fe salvará al fatigado... Tenemos el ejemplo de algo físico. Santiago nos dio el ejemplo de algo físico. Dios inspiró a Santiago a darnos el ejemplo de algo físico para que pudiéramos aprender. Si no hacemos algo tan sencillo como pedir la unción cuando estamos enfermos, ¿qué estamos haciendo con las demás cosas que Dios nos dice que hagamos? Especialmente en un momento como ese, deberíamos pensar: "Quiero la ayuda de Dios".

Y el punto central de todo lo que Santiago escribió en su libro es que siempre debemos buscar ayuda de Dios. De esto depende nuestra vida. No podemos cambiar por nuestra cuenta. Por eso hemos leído lo que Cristo dice en Juan 15. Cristo dejó muy claro que él y Dios Padre tienen que habitar en nosotros porque sin ellos nada podemos hacer. No podemos producir frutos.

Por eso deseamos tener una relación con Dios, clamamos a Dios, buscamos la ayuda de Dios todos los días de nuestra vida. Necesitamos Su espíritu santo para cambiar, para que nuestra mente pueda ser transformada. Y Santiago habla sobre esto en gran

parte de su libro. Pero por alguna razón, por el simple hecho de que somos seres humanos carnales, ciertas cosas que en el capítulo 5:14 y 15 han sido sacadas totalmente de su contexto de lo que está siendo dicho espiritualmente a la Iglesia.

Pensábamos que esto aquí tiene que ver con la sanación física, pero esto no es cierto. La instrucción es muy clara aquí: "Cuando estés enfermo, debes llamar a los ancianos de la Iglesia". Esto debería ser muy claro para nosotros porque entendemos cómo Dios trabaja. Y Dios nos dice que esto es lo que debemos hacer. Dios también nos dice cómo podemos tener una relación correcta con Él y con los demás y qué debemos hacer para que Su espíritu siga en nuestras vidas.

Siempre debemos buscar la ayuda de Dios. Y si una persona no busca la ayuda de Dios para algo que es físico, ¿cree usted que ella busca la ayuda de Dios cuando se trata de algo que es espiritual? He conocido a personas en la iglesia de Dios que no piden la unción cuando están enfermas, mismo sabiendo que deberían hacerlo. La persona está tan enferma que no puede trabajar, no puede hacer vida normal pero se niega a obedecer a Dios y hacer algo tan sencillo como pedir la unción a un miembro del ministerio de la Iglesia de Dios. Y cuando esto pasa yo sé que esas personas tampoco están obedeciendo a Dios en otras áreas de su vida. Ellas no buscan a Dios, no creen que necesitamos el espíritu de Dios en nuestra vida todos los días. Y si no estamos convencidos de esto... Por eso aquí nos es dado el ejemplo de algo físico, en el contexto de todo lo demás que es dicho aquí.

Así pues, considerad a aquel que perseveró frente a tanta hostilidad... Las cosas que ellos decían contra él. **...por parte de los pecadores, para que no os canséis ni perdáis el ánimo.** Porque vamos a experimentar cosas, vamos a pasar por cosas difíciles. Las personas nos atacarán por diferentes flancos debido a lo que creemos.

Y el peligro en la Iglesia de Dios es que a cuanto más tiempo uno está en la Iglesia de Dios, más esto puede suceder. Uno puede cansarse en la batalla si no está enfocado, si no valora lo suficiente lo que Dios nos ofrece y entiende que tenemos que seguir luchando hasta el final. Estamos en una guerra. Estamos en una batalla. Somos soldados y debemos luchar todo el tiempo. Y no es fácil luchar. Esta lucha implica mucho sufrimiento.

Nosotros entendemos que tenemos que sufrir si queremos vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. No podemos cansarnos de luchar. ¡Nunca se canse de luchar! Porque muchos en la Iglesia de Dios se han cansado de esto. Ellos se vuelven negligentes y dejan de luchar. Ellos comienzan a echarse atrás, a comprometerse con ciertas cosas a su alrededor porque ese camino parece ser más fácil. He visto tantas

personas transigir, pactar con la verdad porque estaban cansadas, exhaustas, agotadas.

Si usted busca la ayuda de Dios todos los días usted no se sentirá cansado. Si usted se mantiene enfocado, si usted clama a Dios por la ayuda de Su espíritu santo para seguir luchando, usted no se sentirá exhausto. Y si alguna vez usted se siente cansado, usted simplemente clama más a Dios. Usted ayuna si es necesario.

De eso habla Santiago. Si una persona se cree rica y piensa que no necesita orar ni buscar a Dios, entonces esa persona es rica en su propia mente y se cansará y empezará a hacer cosas que no debería estar haciendo. Ella va a buscar otros medios, otras cosas en el mundo, y no va a buscar a Dios. Esto es algo automático. Esto es algo que ha pasado una y otra vez en la Iglesia de Dios. Y ahora vamos a aprender más sobre esto.

...para que no os canséis ni perdáis el ánimo. Y esta palabra significa "desanimarse". Porque esto sucede. ¡No podemos desanimarnos en este camino de vida! ¿Cómo estamos viviendo? Somos únicos en estos 6.000 años. Estamos viviendo algo increíblemente único que Dios sólo ha ofrecido a unos pocos. ¡Impresionante!

Otro lugar donde esta palabra es usada es en Apocalipsis 2:2. La traducción correcta de esta palabra no es "enfermo". A veces las cosas han sido mal traducidas y es fácil sacar una conclusión equivocada basándose en lo que pensamos que es el contexto. Y no entendemos lo que está siendo dicho en realidad hasta que Dios lo revela. Y Dios tiene que revelarlo de todos modos.

Apocalipsis 2:2 - Conozco tus obras, tu duro trabajo y tu perseverancia. Sé que no puedes soportar a los malvados... Y aquí se habla de la Iglesia y esto está siendo dicho a la Iglesia. Y esto no se refiere solamente a nuestra actitud hacia el mundo. Hemos hablado sobre esto recientemente. **Sé que no puedes soportar a los malvados...** Y esto no se refiere al mundo o a la manera en que viven las personas del mundo. Ellas no pueden hacer nada al respeto. Ellas no han sido llamadas todavía. Ellas viven como les da la gana. Nosotros entendemos esto.

Esto aquí está siendo dicho a la Iglesia: **Sé que no puedes soportar a los malvados...** Porque llega un momento en que el mal tiene que ser expuesto. Y esto ha pasado una y otra vez en la Iglesia de Dios. Y entonces tenemos que deshacernos del mal. Ya sea en nosotros mismos o en otros en el Cuerpo de Cristo. La verdad es que esas personas no son parte del Cuerpo de Cristo pero están simplemente en los alrededores de la Iglesia. Me gusta usar esa expresión. Ellos están en los alrededores de la iglesia. Ellas están en el patio y no en el Templo. Ellas no son parte de la Iglesia.

...y que has puesto a prueba a los que dicen ser apóstoles, pero no lo son... De eso se trata. Del mal. Eso me hace pensar en algunos individuos que estudiaron en el Colegio Ambassador y lo que les fue enseñado. Algunas cosas que les fueron enseñadas son realmente malvadas. Uno especialmente. Cuando pienso en ese individuo la sangre me hierve. He leído algo sobre él el otro día. Alguien me envió algunos artículos con información sobre ciertas cosas que han pasado en los años 60. Los artículos me parecieron muy interesantes. Algunos de los nombres mencionados en llamaron mi atención. El de ese individuo en particular.

Es difícil aceptar lo que algunos hicieron, darse cuenta de lo que ellos han estado haciendo esas cosas durante tanto tiempo. Pero Dios permitió que esto pasara para que la Iglesia creciera, aprendiera y pudiera discernir. A veces ese discernimiento es en retrospectiva, nos damos cuenta de que esas cosas no deberían haber pasado. Y a veces podemos discernir las cosas en el momento en que ellas pasan. Como mencioné antes sobre esto de que podemos celebrar el Pesaj en el 14º/15º día. Los escritos de Herbert Armstrong estaban disponibles para todos. Y con base en tres versículos Herbert Armstrong dejó muy claro que el Pesaj debe ser observado íntegramente en el 14ª día y solamente en el 14ª día. Y eso es todo lo que cualquier persona necesita si quiere creer y obedecer a Dios. Pero para muchos esto no fue suficiente.

La verdad es que esos estudiantes tenían esa información a su disposición. Ellos no eran tontos. Dios les había llamado y el espíritu de Dios estaba trabajando con ellos. Pero las personas tienen que tomar decisiones sin importar lo que hace su entorno y defender lo que es correcto. Si eso hubiera sucedido entonces y algunos de esos estudiantes hubiesen ido a hablar con alguien del ministerio, con algún superior de ese individuo y le hubiesen dicho: "¿Sabe lo que ese individuo nos está enseñando?" Si ellos hubiesen hecho esto quizá el ministerio hubiese hecho algo al respecto.

...y que has puesto a prueba a los que dicen ser apóstoles, pero no lo son; y has descubierto que son mentirosos. Y esto no se refiere a los que fueron ungidos apóstoles. Esto se refiere a lo que pasa cuando alguien cree algo diferente a lo que Dios le ha dado y comienza a hablar con otros sobre esto.

He visto eso pasar a muchos a en todo ese tiempo en que estoy en la Iglesia. Personas en una congregación que encuentran algo en la Biblia que creen entender y empiezan a hablar con otros al respecto. Esas personas han perdido el norte y se alejan cada vez más del camino correcto. Y las cosas solo empeoran. Lo que esas personas hacen es comportarse como se fuese apóstoles. Porque los apóstoles deben enseñar la verdad a la Iglesia pero esto tiene que venir de Dios. Y esas personas empiezan a pensar que Dios les ha dado esto.

Has perseverado y sufrido por mi nombre, sin cansarte. Esta es la palabra. "No te has cansado. Has seguido adelante. Has seguido defendiendo a la Iglesia y lo que es correcto. No podías soportar el mal y has seguido abordando lo que está mal cuando esto era expuesto". A esto se refiere lo que es dicho aquí. "Y no te cansaste de hacer esto".

Porque a veces podemos cansarnos de ciertas cosas. Del hecho de que ciertas cosas sucedan en la Iglesia durante tanto tiempo y con tanta frecuencia. Pero seguimos haciendo lo que tenemos que hacer sin importar lo que piensen o digan los demás. Seguimos haciendo lo que es correcto delante de Dios.

Santiago 5:15 - Y la oración de fe salvará al fatigado. Porque ellos están buscando la ayuda de Dios. Porque hacemos lo que debemos hacer, si estamos buscando a Dios y clamándole por Su espíritu santo, no nos cansaremos pero estaremos entusiasmados con aquello a lo que hemos sido llamados, estaremos dispuestos a luchar y a defender lo que es correcto. Mismo cuando la situación sea incómoda, no importa. Hacemos lo que es correcto. No como los fariseos, pero porque es lo correcto. Y pedimos a Dios que nos ayude a hacer lo que es correcto.

Y cuando usted lee todas estas cosas juntas en Santiago, todo cobra mucho más significado. Usted puede entender lo que todo esto significa. Quizá usted tenga que volver a leerlas y mirar qué está siendo dicho.

La oración de fe salvará al fatigado. Esto se refiere a lo que puede pasar como consecuencia de lo que es dicho en el **versículo 13 - ¿Está alguno entre ustedes pasando dificultades? Que ore.** Ese es el contexto. A esto se refiere Santiago aquí. Y es como si lo de la unción hubiera sido añadido aquí. Y en cierto sentido, esto es cierto. Esto también está incluido aquí. Pero es para enseñarnos ciertas cosas. Esto no es como hemos pensado durante mucho tiempo, porque no entendíamos de qué se tratan realmente la unción y la sanación y hemos confundido las cosas.

Versículo 15 - Y la oración de fe salvará al fatigado y el Señor lo levantará. Si buscamos a Dios, oramos a Dios, es Dios quien nos levanta. Ahí es de donde viene nuestra fuerza, la ayuda que necesitamos. No podemos hacer esto solos. Y esto es lo que nos es dicho aquí. **Y si ha cometido pecado...** Si el pecado es parte del problema, y todos cometemos pecado, entonces tenemos que arrepentirnos. **...su pecado se le perdonará.** Y podemos seguir adelante con nuestra relación con Dios. Podemos orar a Dios y Dios nos responde, nos fortalece, nos da ayuda.

Por eso me encanta lo que está escrito en Juan 15. Dios quiere darnos Su espíritu santo. Dios quiere que produzcamos frutos: *En esto es glorificado mi Padre: en que llevéis mucho fruto.* ¡Impresionante!

Versículo 16 - Confiesen sus ofensas unos a otros... Y podemos pensar que algo no está bien aquí, ¿verdad? Si lo tomamos al pie de la letra esto suena como lo que hacen los católicos. Ellos no confiesan sus pecados los unos a los otros pero entran en una pequeña caseta y confiesan sus pecados al cura. Y entonces el cura les dice que tienen que rezar un rosario o lo que sea.

Confiesen sus ofensas unos a otros... ¡Y esto no tiene nada que ver con esto de la confesión! Deberíamos saber por qué y entender que esto ha sido mal traducido. He conocido a personas en la Iglesia que pensaban que esto es lo que debemos hacer. Y en algunos casos he tenido que advertirles: "No vayas por ahí contado tu pasado a las personas. Esto no es sano. No haces ningún bien a los demás". No tenemos que contarles a los demás todo sobre nuestro pasado, lo que hemos hecho. Porque esto puede ser perjudicial para las personas. Sí, debemos arrepentirnos ante Dios de esas cosas. Y cuando nos arrepentimos Dios nos perdona y se olvida de todo lo que hemos hecho. ¡El pasado pasado está! Increíble.

Lo importante aquí es la palabra "ofensas". En algunas traducciones pone *transgresiones*, pero se trata *ofensas*. Santiago habla sobre lo que hacemos con nuestra lengua. Porque las ofensas salen de nuestra boca. Cuando tenemos problemas con alguien generalmente es porque hemos dicho algo que ha ofendido a esa persona. Y entonces debemos arreglar las cosas con esa persona. Debemos ir a hablar con esa persona y decirle: "Lo siento. No debería haber dicho esto." A esto se refiere Santiago cuando dice que debemos confesar nuestras ofensas unos a otros. "No debería haber dicho esto. No me he portado bien contigo. No manejé la situación de la manera correcta". Debemos ser honestos y sinceros al respecto. A esto se refiere Santiago aquí.

No se trata de confesar su vida a alguien. Lo que nos es dicho aquí es que cuando usted se da cuenta de que ha hecho algo mal y ha ofendido a otra persona, que usted ha dicho algo que no debería haber dicho y ha hecho daño a otra persona. Tenemos el espíritu de Dios y si permanecemos cerca de Dios Él nos ayuda a darnos cuenta de esas cosas. O la persona viene y nos dicen lo que hemos hecho. Y entonces debemos reconocer lo que hemos hecho, asumir nuestra responsabilidad y arreglar las cosas con esa persona. Confesamos, reconocemos lo que hemos hecho. A esto se refiere Santiago aquí. Debemos reconocer lo que hemos hecho.

...y oren unos por otros... Debemos desear llevarnos bien unos con otros en lugar de... Muchas veces ciertas cosas que sucedieron en el pasado en la Iglesia vuelven a suceder. Algunos veces se trata de los mismos individuos que tienen los mismos conflictos con las mismas personas porque hay algo que ellos nunca han resuelto. Esas personas no han reconocido ciertas cosas que han pasado entre ellas todavía. Ellas no son sinceras, no se esfuerzan por ser pacificadores. Dios nos da la responsabilidad de ser pacificadores.

Pero usted no puede hacer esto por su cuenta y de la manera correcta sin la ayuda de Dios. A veces una persona intenta hablar con la otra pero lo hace de la manera equivocada. Y si usted no puede hacer esto de la manera correcta entonces es mejor mantener la boca cerrada y no decir nada. Usted tiene que pedir a Dios que le ayude a hacer esto de la manera correcta, con un espíritu humilde y por las razones correctas. Usted va a hablar con la otra persona porque la ama. Y si no puede amar a esa persona usted clama a Dios por Su ayuda para amarla, para hacer esto por las razones correctas, con un espíritu humilde, para estar dispuesto a reconocer lo que usted ha hecho mal, su error. Esto contribuye en gran medida para que haya paz. Hay personas que no reconocen su error, que no reconocen su culpa. Esto suele pasar a menudo en las familias. A veces un padre, un adulto, no reconoce ante su hijo que se equivocó en algo que dijo o en la forma en que lo dijo. Si usted no lo reconoce cuando ha hecho algo mal usted está enseñando a sus hijos cosas equivocadas. Y quizá no inmediatamente, si usted no puede, pero más le vale reconocer su culpa cuando usted se da cuenta de que lo que ha hecho está mal.

...y oren unos por otros para que sean sanados. ¿A qué se refiere eso? Bueno, puede ser tanto algo físico como algo espiritual. Lo físico lo podemos ver. Pero el punto es que si tenemos problemas con otra persona, como hemos leído antes: **Y si ha cometido pecado, su pecado se le perdonará.** Y entonces Santiago dice que debemos reconocer nuestras faltas y orar unos por otros para que seamos sanados.

Si se trata de ser sanado de algo físico lo importante es si Dios nos escucha o no. Lo importante no es si Dios interviene o no interviene, lo importante es que Dios escuche nuestras oraciones en todo por lo que oramos. Usted puede mirar lo se sanación como algo meramente físico. Usted puede pedir la unción al ministerio y orar a Dios por la sanación de algo físico. Pero si usted tiene problemas con otros y está ignorando su responsabilidad en el asunto, no trata de arreglar las cosas en su relación con esa persona, usted aún no ha sido perdonado. ¿Ha pedido usted perdón a Dios por haber manejado mal la situación? ¿Cree usted en lo que Dios nos ha dado para creer? Dios nos dice que debemos ser pacificadores, que debemos arreglar las cosas cuando hemos hecho algo mal, que debemos reconocer los errores que cometemos en nuestras relaciones.

Y si no ponemos esas cosas en práctica porque creemos a Dios, nos alejamos de Dios porque estamos viviendo en pecado. Muchos pecados tienen que ver con las relaciones, con cómo nos comportamos unos con otros, si realmente amamos los unos a los otros, porque tenemos algo contra otra persona, juzgamos mal, criticamos a otra persona, no perdonamos.

Este es el meollo de la cuestión. Se trata de cómo vivimos hacia los demás, si vivimos o no de acuerdo con el camino de vida de Dios. Esto es lo más importante. Porque no necesitamos ser sanados físicamente. Es estupendo cuando Dios nos sana de alguna enfermedad que podamos tener. Pero lo más importante es que nuestra mente sea sanada.

Y puede que no seamos sanados de algo físico porque no vemos algo que deberíamos ver a nivel espiritual. Entonces Dios no intervendrá a nuestro favor. Mismo que hayamos pedido la unción al ministerio. Si tenemos algo contra otra persona y no nos arrepentimos, si no estamos esforzándonos por arreglar las cosas pero simplemente ignoramos nuestra responsabilidad... A veces ni siquiera pensamos en ello. A veces podemos alejarnos tanto de Dios que hacemos algo que está mal y ni siquiera pensamos en ello. Y Dios dice que debemos examinarnos a nosotros mismos constantemente. Y muy a menudo esto tiene que ver con nuestras relaciones.

Si no hacemos esto Dios no va a intervenir. Dios ni siquiera va a escucharnos. Porque lo importante es lo que está pasando en nuestra mente. Queremos que nuestra mente sea transformada. Queremos que nuestra mente sea sanada. Y si no estamos bien con Dios porque no estamos haciendo las cosas más sencillas en lo que respecta a las relaciones en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios, entonces nuestra mente no está siendo sanada. Nuestra mente no está cambiando como debería. No está siendo transformada como debería. Y eso es lo más importante de todo lo que Santiago aborda aquí. Este es el contexto de todo el libro de Santiago.

...y oren unos por otros para que sean sanados. Podemos tener el favor de Dios, la ayuda de Dios en nuestra vida si nos arrepentimos del pecado. De eso se trata. Y porque buscamos a Dios constantemente. **La ferviente y eficaz oración...** Y la traducción correcta de lo que pone aquí en el idioma griego es: **La oración activa...** Oramos constante y activamente a Dios y este es el resultado que produce. **La activa oración de un justo es poderosa y eficaz.** Nuestra oración es poderosa, es fuerte porque entonces recibimos fuerzas de Dios. Tenemos una relación con Dios y entendemos la importancia de clamar a Dios constantemente por Su ayuda y Su guía.

Aquí habla de la oración de un justo... ¿Y qué es la justicia? Creer en Dios y hacer lo que Él dice. Nosotros nos esforzamos por vivir por la fe y Dios nos atribuye esto como justicia. Porque no somos justos. Pero cuanto más ponemos en práctica lo que creemos, más justos nos volvemos. Aunque seguimos cometiendo pecados en nuestra vida y tenemos que arrepentirnos. Pero estamos creciendo espiritualmente. Y es algo muy bonito cuando entendemos este proceso.

La activa oración de un justo es poderosa y eficaz. Es fuerte, es poderosa. Eso es lo que significan estas palabras. **Elías era un hombre con debilidades como las nuestras. Con fervor oró que no lloviera, y no llovió sobre la tierra durante tres años y medio.** Y antes Santiago nos dice que debemos considerar a los profetas y las cosas por las que han pasado, las dificultades y demás. Y ahora Santiago menciona el ejemplo de Elías.

Creo que sería bueno leer la historia de Elías, una historia inspiradora. Conocemos muy bien esa historia pero es bueno recordarla. ¡Me encanta esa historia!

Vayamos a **1 Reyes 16**. Pasamos por dificultades, sufrimos, porque este camino de vida no está destinado a ser fácil. Este camino de vida es difícil. Nuestra manera de vivir es totalmente opuesta a cómo viven las personas en el mundo. Ellas no aceptan lo que creemos, lo que entendemos y lo que nos esforzamos por vivir. Y podemos ser atacados por diferentes flancos. Los ataques pueden venir de nuestros familiares, de nuestro trabajo o de donde sea.

Y aquí tenemos un ejemplo de alguien que pasó por muchas dificultades. Debemos considerar el ejemplo de Elías cuando estemos pasando por dificultades. Debemos leer la historia de Elías, la historia de Daniel, de Jeremías, de Isaías, las cosas que ellos sufrieron por creer a Dios y por vivir como ellos vivieron. Miren lo que pasó con todos los apóstoles. Sólo uno de ellos, Juan, murió por causas naturales. Todos los demás pasaron por cosas horribles. Comparado con ellos nuestra vida no es tan difícil. Pasamos por dificultades., pero vivimos en una época totalmente diferente. Somos bendecidos en esto.

1 Reyes 16:29 - En el año treinta y ocho de Asá, rey de Judá, Acab hijo de Omrí ascendió al trono, y reinó sobre Israel en Samaria veintidós años. Sobre las tribus del norte. Las tribus se habían separado mucho antes. Judá se había quedado con los territorios del sur y las otras diez tribus con los territorios del norte, cuya capital era Samaria. **Acab hijo de Omrí hizo lo que ofende al Señor, más que todos los reyes que le precedieron.** Y esto dice mucho sobre él, porque los que le precedieron habían hecho cosas verdaderamente abominables. Pero Acab dio una nueva definición a la palabra abominable.

Como si hubiera sido poco el cometer los mismos pecados de Jeroboán hijo de Nabat... La Biblia dice que todos los reyes que reinaron sobre las tribus del norte siguieron ese mismo camino y cometieron los mismos pecados de Jeroboam, hijo de Nabat. Esto es mencionado una y otra vez. Pero la maldad de Acab fue mucho más allá que esto. Jeroboam hizo lo que hizo porque él no quería que el pueblo fuera a Jerusalén para celebrar el Pesaj y los Días Sagrados juntamente con los de la tribu de Judá. Él entonces cambió los Días Sagrados de Dios por fiestas paganas y acondicionó lugares de adoración en los territorios del norte. Creo que había tres lugares a los que el pueblo podía ir para adorar. Así era más fácil y ellos no tenían que viajar a Jerusalén. Y en todo esto ellos usaban el nombre de Dios.

Esto se parece mucho a lo que sucede hoy en día, ¿verdad? Las personas usan en nombre de Dios y mezclan la verdad con todas esas mentiras. Y esto fue exactamente lo que Jeroboán hizo entonces. Él cambió el Sabbat en el séptimo día por la adoración en el domingo. Él cambió los Días Sagrados de Dios por fiestas pagadas. Aunque ellos no llamaban esto de "fiestas", pero eran en el mismo periodo de tiempo. Y la Biblia dice que Jeroboán hizo esto porque tenía miedo de que el pueblo prefiriese al rey de Judá como su rey. Y él no quería eso. Él quería seguir siendo rey.

Y como si eso fuera poco Acab **también se casó con Jezabel hija de Et Baal, rey de los sidonios, y se dedicó a servir a Baal y a adorarlo.** Algo que los reyes que le habían precedido nunca habían hecho. Por eso lo que hizo Acab es mucho peor que lo que los demás reyes hicieron. Él fue más lejos. Él no fingió estar sirviendo a Dios pero se dedicó abiertamente a adorar y servir a Baal. Él hizo esto para complacer a su esposa, Jezabel. Ella tenía muy mala influencia sobre el rey Acab, como podemos leer en esta historia.

Versículo 32 - Erigió un altar a Baal en el templo de Baal que había edificado en Samaria. Acab también hizo un árbol ritual de Asera. Una diosa fenicia o cananea, que también es conocida como Astarté o Ishtar. Se trata de la misma diosa. **Acab hizo cosas peores que todos los reyes de Israel que habían reinado antes de él, provocando a ira al SEÑOR Dios de Israel.** Él fue más allá porque él introdujo en Israel la adoración abierta a otros dioses haciendo con que el pueblo se alejara aún más de todo lo que ellos habían conocido antes.

En tiempos de Acab, Jiel de Betel reconstruyó Jericó. Echó los cimientos por la vida de Abirán, su hijo mayor, y puso las puertas por la vida de Segub, su hijo menor, según la palabra que el SEÑOR había dado a conocer por medio de Josué hijo de Nun. Ellos imitaban ciertas cosas pero usaban esto para propósitos equivocados.

Antes de entrar en el capítulo 17 sería bueno recordar lo que hemos leído en Santiago 5. Debemos ver esto en el contexto del ejemplo de Elías. La vida de Elías no fue nada fácil. Él pasó por situaciones muy difíciles. Y esto fue lo mismo para todas las personas que se esforzaron por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios en ese entonces, en esa región del mundo. La vida de esas personas no tenía mucho valor para Acab y Jezabel. Especialmente para Jezabel. Ella quería acabar con todos ellos, quería matarlos a todos. La vida de Elías no fue nada fácil, como podemos ver a medida que avanzamos en esta la historia. A veces pensamos que estamos sufriendo, que lo que estamos pasando es difícil. Y por supuesto que la vida puede ser muy difícil a veces, pero hay personas que sufrieron cosas que no podemos siquiera comprender. ¡No podemos imaginar cómo es pasar por lo que esas personas pasaron!

Por eso Santiago nos dice en **Santiago 5:10 - Hermanos, tomad como ejemplo de sufrimiento y de paciencia a los profetas que hablaron en el nombre del Señor.** Ellos pasaron por cosas muy difíciles en su época. Su vida fue muy, pero que muy difícil.

1 Reyes 17:1 - Ahora bien, Elías, el de Tisbé de Galaad, fue a decirle a Acab: "Tan cierto como que vive el SEÑOR, Dios de Israel, a quien yo sirvo, te juro que no habrá rocío ni lluvia en los próximos años, hasta que yo lo ordene". ¡Palabras muy claras! Elías estaba siendo puesto a prueba aquí. No fue fácil para él hacer esto. **Entonces la palabra del SEÑOR vino a Elías diciendo: Sal de aquí y vaya en dirección al oriente, y escóndete en el arroyo de Querit, al este del Jordán.**

Y Dios hizo esto con Elías en diferentes ocasiones, como podemos ver a lo largo de esta historia. Dios simplemente pone esto en la mente de uno. Y cuando esto sucede un par de veces uno simplemente lo sabe. Nadie viene y dice algo a uno. Uno no escucha cosas. Dios simplemente pone esos pensamientos en la mente de uno. Y así fue con Elías.

Beberás agua del arroyo, y yo les ordenaré a los cuervos que te den de comer allí. Y una persona lee esto y puede pensar: "¿Pájaros? ¿Los pájaros le dieron de comer? La verdad es que no sé si me gustaría mucho quedarme junto a un arroyo y ser alimentado por pájaros, tener que esperar a que ellos me traigan alimentos. Porque los pájaros alimentan a sus crías con lo que traen en su boca. ¿Y de dónde ellos sacan esto? No quiero siquiera pensar en esto.

Así que Elías se fue al arroyo de Querit, al este del Jordán, y allí permaneció, conforme a la palabra del SEÑOR. Leemos esas cosas pero no nos paramos a pensar

que no fue nada fácil para Elías hacer esto. Elías podría haber hecho algo diferente, podría haber ido a un lugar donde había comida en abundancia, pero Elías hizo exactamente lo que él creyó que Dios le había dicho que hiciera. Y él permaneció allí esperando en Dios.

Cuando leo esto, recuerdo a Johnny hablando sobre cuando Moisés dijo a Aarón que tirase su vara al suelo y la vara se convirtió en una serpiente. Yo no soy muy fan de serpientes, y Johnny tampoco, especialmente cuando se trata de serpientes muy venenosas, como parece ser el caso aquí. Si es una serpiente normal, una pequeña culebra, yo no tendría problemas, pero si se trata de una serpiente venenosa, yo busco algo con que darle y muy rápido.

Leemos esas cosas y podemos reírnos un poco. Pero esto no fue nada fácil para ellos. Como cuando Moisés tuvo que ir a la presencia del Faraón una y otra vez sabiendo que esto podría costarle su cabeza. Pocas veces nos paramos a pensar en las cosas por las que algunos de ellos tuvieron que pasar para obedecer a Dios y hacer lo que Dios les había dicho que hiciesen. Pero ellos lo hicieron porque creyeron que Dios cuidaría de ellos. Solo así uno puede hacer esas cosas. Y esto es lo que nos depara el futuro. Vamos a tener que creer a Dios a ese punto. Vamos a tener que estar totalmente convencidos de que Dios nos va a librar, nos va a ayudar. Y esto no significa que las cosas no serán difíciles para nosotros. Esto no significa que algunos no vayan a morir. Pero debemos tener fe, debemos tener la certeza de que Dios nos cuidará.

Así que Elías se fue al arroyo de Querit, al este del Jordán, y allí permaneció, conforme a la palabra del SEÑOR. Por la mañana y por la tarde los cuervos le llevaban pan y carne... Al menos había pan y carne. Y con mi naturaleza humana carnal yo me preguntaría de dónde esos cuervos habían sacado esto. ...pan y carne y bebía agua del arroyo. Y estoy seguro de que a cada día esto era un poco más fácil. Algún tiempo después, se secó el arroyo porque no había llovido en todo el país. Elías había dicho a Acab que no habría rocío ni lluvia en los próximos años, hasta que él, Elías, así lo ordenase. Elías había sido muy categórico y muy osado al hacer tal afirmación. ¿Cómo podía Elías pensar de esa manera? Elías creyó a Dios. Elías creyó lo que Dios le había dicho.

Entonces la palabra del SEÑOR vino a él con este mensaje: Ve ahora a Sarepta de Sidón, y permanece allí. A una viuda de ese lugar le he ordenado darte de comer. "Vete a ese lugar y allí hay una viuda que va a cuidar de ti".

1 Reyes 18. Podríamos leer toda la historia sobre lo que sucedió entonces. Pero todos conocemos la historia de la viuda de Sarepta. Su murió y ella mandó llamar a Elías. Y

entonces Elías oró a Dios. Y que Elías orase a Dios y de cubriese el cuerpo del muchacho unas cuantas veces, Dios lo resucitó de entre los muertos. ¡Increíble!

El muchacho ya estaba muerto. Y Elías oró a Dios fervientemente, clamó a Dios. Elías dijo a Dios: “Estoy aquí. ¿Por qué este mal vino sobre ella mientras estoy aquí sirviéndote? ¿Por qué ese mal vino sobre ella estando yo aquí?” Elías intentó razonar con Dios porque la situación era muy difícil. Elías había estado viviendo con ellos durante algún tiempo y les había tomado cariño. Él era consciente de los sacrificios que ellos estaban haciendo y de lo arriesgado que era para ellos tenerle allí, ya que él estaba siendo buscado. Jezabel había dado orden de matar a todos los profetas en Samaria. Y no solo esto, pero Acab había enviado mensajeros a buscarle en las naciones alrededor: “¿Está Elías aquí?” Porque ellos querían matar a Elías. Y Elías lo sabía. Elías sabía que estaba siendo buscado. Y ellos estaban apretando el cerco, hasta el punto en que las naciones alrededor tuvieron que testificar bajo juramento que Elías no estaba en sus territorios. Y todos sabían que si diesen cobijo a Elías Acab iba a vengarse de ellos.

¿Imagínense estar bajo tanta presión? Leemos historias como esta y no nos pasamos pensar como ha sido para ellos pasar por algo así. ¡Comparado con esto las cosas por las que pasamos no son tan difíciles! Dios cuidó de esa viuda todo ese tiempo. Dios les suministró alimentos. Dios dio ánimos a Elías. ¡Vuelvan a leer esta historia!

Continuando en **1 Reyes 18:1 - Después de un largo tiempo, en el tercer año, la palabra del SEÑOR vino a Elías...** Tres años habían pasado. Durante todo ese tiempo no había llovido y debido a la sequía una hambruna azotaba a todo el país. ... **diciendo: “Ve y preséntate ante Acab, y Yo voy a enviar lluvia sobre la tierra”.** Elías sabía que en algún momento él tendría que presentarse ante Acab y decirle un par de cosas. Y Elías sabía que Acab podría matarle, si Jezabel, su esposa estuviera presente.

Así que Elías se puso en camino para presentarse ante Acab. En Samaria había mucha hambre. Por lo tanto, Acab mandó llamar a Abdías, quien administraba su palacio. Abdías temía al SEÑOR. Y podemos leer cuánto él hizo a medida que avanzamos en la historia. Acab confiaba en él como administrador de su casa, de su ganado y de todo lo demás. Como José, cuando él trabajaba en Egipto. **Como Jezabel estaba acabando con los profetas del SEÑOR, Abdías había tomado a 100 de ellos y los había escondido en dos cuevas, 50 en cada una, y les había dado de comer y de beber.** Esto muestra la clase de hombre que él era. Él arriesgó su propia vida porque quería hacer lo que es correcto ante Dios, porque quería servir a Dios, quería honrar a Dios como pudiese. Eso es lo que significa temer a Dios. Y en este caso particular aquí él salvó la vida de 100 profetas. Él escondió 50 en una cueva y 50

en otra y lea alimentó todo ese tiempo. Y tiene que haber sido complicado dar de comer a todos ellos debido a la escasez de alimentos. Pero él tenía acceso a comida y agua debido a su posición. Él temía a Dios más que a Acab y quería honrar y obedecer a Dios.

Versículo 5 - Acab instruyó a Abdías: "Recorre todo el país en busca de manantiales y arroyos. Ellos tenían que buscar agua en todos los manantiales y arroyos que pudiesen encontrar en toda Samaria. ¡Una ardua tarea! Tal vez encontremos pasto para mantener vivos los caballos y las mulas, y no perdamos nuestras bestias". Así que se dividieron la tierra que iban a recorrer: Acab se fue en una dirección y Abdías, en la otra. Ellos dividieron los territorios de Samaria en dos partes, por así decirlo, intentando encontrar agua y pasto para alimentar a algunos de sus animales.

Abdías iba por su camino cuando Elías le salió al encuentro. Al reconocerlo, Abdías se postró rostro en tierra y le preguntó: "Mi señor Elías, ¿de veras eres tú?" Y Elías le respondió: "Sí, soy yo. Ve a decirle a tu amo que aquí estoy. Y a Abdías esa idea no le entusiasmó mucho. Leemos esas historias pero es difícil ponernos en su lugar. Aquí hay otro individuo que ha tenido que hacer algo muy difícil. ¡Pónganse en su lugar! ¡Imagínense su situación!

Versículo 9 - Entonces Abdías respondió: ¿En qué he pecado, para que entregues a tu siervo en manos de Acab para matarme? Esto fue lo que él sintió entonces. Él dijo a Elías: "¿Qué he hecho? ¿Es tan grave mi pecado que me envías a Acab para que él me mate?" Tan cierto como que vive el SEÑOR tu Dios, que no hay nación ni reino adonde mi amo no haya mandado a buscarte. Y a quienes afirmaban que no estabas allí, él los hacía jurar que no te habían encontrado. Si Acab se enterase de que ellos le habían mentado él podía destruirlos. Por eso ellos tuvieron que jurarle que no habían encontrado a Elías.

¿Y ahora tú me ordenas que vaya a mi amo y le diga que tú estás aquí? ¡Qué sé yo a dónde te va a llevar el espíritu del SEÑOR cuando nos separemos! "¡Ya verás lo que sucede! Tan pronto como me vaya de aquí, Dios te llevará a otro lugar. Y si cuando yo regrese con Acab y tú no estás aquí, seguro que Acab me matará".

Podemos leer esto y parece que esto no era real. Pero esto era real para ellos. Ellos temían por su vida.

Si voy y le digo a Acab que tú estás aquí, y luego él no te encuentra, ¡me matará! Ten en cuenta que yo, tu siervo, he sido fiel al SEÑOR desde mi juventud. ¿No le han contado a mi señor lo que hice cuando Jezabel estaba matando a los profetas del SEÑOR? Abdías sabía que Acab no era más que un títere de Jezabel. Ella era la

que estaba detrás de todo esto. Por eso él dijo a Elías: “¿No te han contado lo que he hecho? Me estás enviando a una muerte segura.” **¡Pues escondí a 100 de los profetas del SEÑOR en dos cuevas, 50 en cada una, y les di de comer y de beber! ¡Y ahora tú me ordenas que vaya a mi amo y le diga que estás aquí! ¡De seguro me matará!** El no podía sacar esto de su mente. Elías le respondió: “**Tan cierto como que vive el SEÑOR Todopoderoso, a quien sirvo, te aseguro que hoy me presentaré ante Acab**”. Abdías fue a buscar a Acab y le informó de lo sucedido, así que este fue al encuentro de Elías.

Abdías hizo lo que Elías le había dicho. Él se lo dijo a Acab y Acab fue al encuentro de Elías. Acab sabía muy bien lo que Elías había dicho: “No volverá a llover hasta que yo diga”. Y estamos hablando de tres años y medio de sufrimiento. El rey había hecho de todo para salvar su propio ganado. Esto sin hablar de todo por lo que el pueblo estaba pasando. Es difícil gobernar a un pueblo en esas condiciones. En muchos países hay hambre debido a las guerras. Y cuando esto sucede el pueblo protesta, se rebela. ¡Acab y Jezabel estaban contra las cuerdas!

Versículo 17 - Y aconteció que cuando Acab vio a Elías, le dijo: “¿Eres tú el que le está creando problemas a Israel?” Y Elías le respondió: Yo no he causado problemas a Israel, sino tú y tu casa paterna, al haber abandonado los mandamientos del SEÑOR y al haber seguido a Baal. Elías no se anduvo con rodeos. Elías dijo a Acab exactamente lo que él estaba haciendo, lo que él había hecho. Y esto no fue fácil para Elías, pero él lo dijo. **Ahora convoca de todas partes al pueblo de Israel, para que se reúna conmigo en el monte Carmelo con los 450 profetas de baal y los 400 profetas de la diosa Asera que se sientan a la mesa de Jezabel.** No es fácil entender todo esto. Esto es solo un resumen de lo que pasó. Seguro que Acab ha dudado de Elías, pero el país estaba pasando por una sequía y si había alguna manera de poner fin a esto él estaba dispuesto a probarlo. No lo sé. Pero él hizo lo que Elías le había dicho y los reunió a todos allí. Elías sabía muy bien que podría perder la vida. Si él no se mantuviera firme Acab se encargaría de matarlo.

Acab convocó en el monte Carmelo a todos los israelitas... Y por supuesto que no ha sido todo el pueblo de Israel. Esto es solo una manera de decir. Quizá los gobernantes y representantes de las diferentes regiones que conformaban el territorio de Israel. Porque ellos representaban al pueblo, por así decirlo. Y esos representantes del pueblo se juntaron allí, juntamente con todos los sacerdotes. 850 sacerdotes en total.

Acab convocó en el monte Carmelo a todos los israelitas y a los profetas. Elías se presentó ante el pueblo y dijo: “¿Hasta cuándo vais a seguir indecisos? Elías dijo a la multitud que estaba reunida allí: “¿Hasta cuándo vais a seguir dudando en cuanto

a lo que está bien y lo que está mal, en cuanto a quién deben servir y quien no deben servir?” Porque esta es la historia de Israel? Pero ahora ellos habían ido mucho más lejos porque estaban adorando abiertamente a Baal.

Si el SEÑOR es Dios, ¡seguidlo! Esto me recuerda la Apostasía. A esto se redujo todo. Yo he dicho a las personas: “Si lo que Dios nos ha dado en el pasado es lo correcto, entonces esto es lo que ustedes deben apoyar. Pero si ustedes piensan que lo que dice Joe Tkach dice es lo correcto, la decisión es de ustedes”. Y lo mismo pasó en esta historia. Elías les dijo quién es Dios y ellos tuvieron que decidir. Porque a esto se reduce todo: “Tenéis que decidir”.

Si el SEÑOR es Dios, ¡seguidlo! Pero si es Baal, seguidlo. ¡Tenéis que tomar una decisión! Vais a tener que decidir. **El pueblo no dijo una sola palabra. Entonces Elías añadió: Yo soy el único que ha quedado de los profetas del SEÑOR.** Y él vuelve a decir eso más adelante. Yo no sé qué significa esto. Porque aquí dice que Abdías había escondido a 100 profetas en dos cuevas. Y no sé si esos 100 individuos eran un tipo de profeta diferente a Elías o si todos ellos habían sido asesinados. No lo sé. Parece que Jezabel había logrado matar a todos ellos. No lo sé. No lo sabemos. No puedo encontrar ningún lugar donde se dice específicamente lo que ha sucedido.

Yo soy el único que ha quedado de los profetas del SEÑOR; en cambio, Baal cuenta con cuatrocientos cincuenta profetas²³ Traednos dos bueyes. Que escojan ellos uno, lo descuarticen y pongan los pedazos sobre la leña, pero sin prenderle fuego. Yo prepararé el otro buey y lo pondré sobre la leña, pero tampoco le prenderé fuego. Entonces invocaréis vosotros el nombre de vuestro dios, y yo invocaré el nombre del SEÑOR.

¡Y esto es impresionante! Elías no hizo nada de esto por su cuenta. Él solo estaba siguiendo las instrucciones que Dios le había dado. Él sabía y confiaba plenamente que esto venía de Dios.

¡El que responda con fuego, ese es el Dios verdadero! Y todo el pueblo estuvo de acuerdo. “¡Esto está bien para nosotros!” Antes ellos no habían dicho nada. Como si ellos pensasen: “¿Qué podemos decir? ¡Cualquier cosa que digamos puede ponernos en un aprieto!” **Entonces Elías les dijo a los profetas de Baal: “Ya que vosotros sois tantos, escoged uno de los bueyes y preparadlo primero. Invocad luego el nombre de vuestro dios, pero no prendáis fuego”.** Los profetas de Baal tomaron el buey que les dieron y lo prepararon, e invocaron el nombre de su dios desde la mañana hasta el mediodía. “¡Baal, respóndenos!”, gritaban, mientras daban brincos alrededor del altar que habían hecho.

Pero no se escuchó nada, pues nadie respondió. Al mediodía Elías comenzó a burlarse de ellos: "¡Gritad más fuerte! —les decía—. Seguro que es un dios, pero tal vez esté meditando, o esté ocupado o de viaje. ¡A lo mejor se ha quedado dormido y hay que despertarlo! Creo que con lo de "estar ocupado" Elías se refería a "estar haciendo sus necesidades". Comenzaron entonces a gritar más fuerte... ¿Se imaginan a Elías allí burlándose de ellos? Pero ellos simplemente siguieron con lo que estaban haciendo. Comenzaron entonces a gritar más fuerte y, como era su costumbre, se cortaron con cuchillos y dagas hasta quedar bañados en sangre. ¡Que locura! Las personas hacen cosas absurdas pensando estar agradando a sus dioses.

Pasó el mediodía, y siguieron en este trance profético hasta la hora del sacrificio vespertino. Pero no se escuchó nada, pues nadie respondió ni prestó atención. Entonces Elías le dijo al pueblo: "¡Acercaos!" Así lo hicieron. Como habían dejado en ruinas el altar del SEÑOR, Elías lo reparó. Luego tomó doce piedras... El lugar no era muy grande. Luego tomó doce piedras, una por cada tribu descendiente de Jacob, a quien el SEÑOR le había puesto por nombre Israel. Y esto vuelve a la profecía representando las doce tribus, Israel.

Con las piedras construyó un altar en honor del SEÑOR, y alrededor cavó una zanja en la que cabían quince litros de cereal. Colocó la leña, descuartizó el buey, puso los pedazos sobre la leña y dijo: "Llenad de agua cuatro cántaros, y vaciadlos sobre el holocausto y la leña". Luego dijo: "Volved a hacerlo". Y así lo hicieron. "¡Hacedlo una vez más!", les ordenó. Y por tercera vez vaciaron los cántaros. El agua corría alrededor del altar hasta llenar la zanja.

A la hora del sacrificio vespertino, el profeta Elías dio un paso adelante y oró así: "SEÑOR... Es impresionante que algo así haya sucedido. Allí estaban representantes de todo Israel, de todos los territorios del norte, reunidos en Samaria, junto con los 850 sacerdotes. 400 de uno y 450 de otro. SEÑOR, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, que todos sepan hoy que Tú eres Dios en Israel... Elías clamó a Dios: "Que todos sepan que Tú eres Dios". ...y que yo soy Tu siervo y he hecho todo esto en obediencia a Tu palabra. Elías hizo todo esto porque era lo que Dios le había dicho que hiciera.

Versículo 37 - ¡Escúchame, SEÑOR, respóndeme, para que este pueblo reconozca que Tú, SEÑOR, eres Dios, y que estás convirtiéndoles el corazón a Ti! Y esto no significa que ellos estaban siendo llevados al arrepentimiento. Ellos habían estado sirviendo a Baal y ahora podían elegir arrepentirse de esto y volver a las cosas que ellos sabían. Que era muy poco. Ellos volverían a hablar sobre Dios, sobre las historias del Antiguo Testamento. Aunque estuviesen mezcladas con otras cosas,

aunque ellos no hiciesen las cosas de la manera correcta. Espero que ustedes entienden lo que quiero decir. No mezclado con las cosas de Baal como sucedió aquí. Hay una clara diferencia entre lo que sucedió antes y lo que había sucedido aquí. Aunque ambos estaban mal.

Aquí dice: **...y que estás convirtiéndoles el corazón a Ti!** Al menos en lo que se refiere a Baal. De eso se trata. Esto no significa que ellos iban a cambiar de repente y empezar a vivir como los de Judá. Porque esto no iba a pasar.

En ese momento cayó el fuego del SEÑOR y quemó el holocausto, la leña, las piedras y el suelo, y hasta lamió el agua de la zanja. Y esto tuvo que haber sido todo un espectáculo. Y todos los que estaban allí reunidos lo vieron. ¡Algo impresionante! Ellos eran un pueblo carnal y vieron algo que nunca habían visto. Y no fue tan difícil para ellos decir, en el plano físico: **“¡El SEÑOR es Dios!”**

Imagínense ver a todos estos sacerdotes haciendo todos estos bailes locos y saltando de un lado a otro, cortándose y no nada pasa. Y su sacrificio ni siquiera estaba mojado. Y entonces viene Elías y ordena que echen agua a su sacrificio y todo lo demás. Seguro que el pueblo pensó que Elías estaba loco de atar. Pero entonces ellos ven fuego caer y consumirlo todo. ¡Todo! Increíble.

Versículo 39 - Al ver esto todos se postraron... Lo que ellos vieron les llenó de miedo. Ellos rechazaron a Baal porque tenían miedo. “Si su Dios hace eso, si el Dios a quien Elías clama hace eso, ¿a quién debemos elegir?” En tales circunstancias no es tan difícil estar de acuerdo. **...y dijeron: “¡El SEÑOR es Dios! ¡El SEÑOR es Dios!”** Esto fue lo que sintieron porque sabían que de esto dependía su vida.

Luego Elías les ordenó: “¡Prended a los profetas de Baal! ¡Que no escape ninguno!” Tan pronto como los prendieron, Elías hizo que los bajaran al arroyo Quisón, y allí los ejecutó. Entonces Elías le dijo a Acab: **“Anda a tu casa, y come y bebe, porque ya se oye el ruido de abundantes lluvias.”** No había empezado a llover todavía. No había ni una nube en el cielo todavía. Pero Elías le dijo: **“Se oye el ruido de abundantes lluvias. Vuelve a casa antes que empiece a llover”.**

Acab se fue a comer y beber, pero Elías subió a la cumbre del Carmelo, se inclinó hasta el suelo y puso el rostro entre las rodillas y le ordenó a su criado: Ve y mira hacia el mar. Elías se puso a orar y envió a su siervo a mirar hacia el mar. **El criado fue y miró, y dijo: “No se ve nada”.** **Siete veces le ordenó Elías que fuera a ver...** Y nosotros podemos aprender de estas cosas. Leemos esto y podemos pensar que Elías estaba tranquilo, que esto no fue algo difícil para él. Ellos habían tenido tres años y medio de sequía. No había llovido ni una gota. Y ahora Elías estaba delante de

la prueba más difícil de todas. Mismo habiendo visto todo lo que él acababa de ver, lo que había pasado con el sacrificio, que el fuego había consumido a todo, incluyendo el agua en la zanja, esto aquí no fue nada fácil para Elías.

No nos paramos a pensar en lo difícil que debe haber sido para Elías pasar por todo esto. Pero él fue persistente. Él siguió adelante porque creía lo que Dios le había dicho. Él siguió orando y clamando a Dios. Por eso Santiago dice que debemos mirar el ejemplo de Elías. Elías siguió orando a Dios. Elías fue un hombre justo que se esforzaba por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Dios llamó a Elías y trabajó con Elías. Y la oración era una parte muy importante de su relación con Dios. Podemos ver a lo largo de toda esa historia que Elías siempre buscaba a Dios, que Elías oraba a Dios.

Y fíjense en lo que él hizo aquí. **Siete veces le ordenó Elías que fuera a ver... Siete veces.** Este número tenía un importante significado para Elías. Esto le dio ánimos. ... **y la séptima vez el criado le informó: "Desde el mar viene subiendo una nube. Es tan pequeña como una mano de un hombre."** ¡Era algo muy pequeño que venía desde el mar! Las otras veces él no había visto nada pero la séptima vez él vio una pequeña nube. Y esto le dio más ánimos a Elías.

Cada vez que el criado iba a mirar y decía que no había visto nada la fe de Elías se fortalecía más, porque Elías creía a Dios y estaba haciendo lo que Dios le había dicho. Pero ¿saben qué? Lo que no entendemos muchas veces es que esto no fue nada fácil. Elías estaba siendo puesto a prueba aquí.

Obedecemos a Dios pero las cosas no suceden de inmediato. A veces tenemos que esperar mucho tiempo antes de que algo se cumpla. Pero lo importante es seguir adelante, seguir clamando a Dios y nunca cansarnos. ¡Nunca se canse! Elías podría haberse cansado y haberse dado por vencido la cuarta vez, la quinta. O la tercera vez: "No pasa absolutamente nada". Y, sin embargo, Elías sabía, Elías estaba completamente convencido de que sucedería lo que Dios dijo que iba a suceder. Él fue persistente y siguió orando. Y nosotros debemos seguir su ejemplo. ¿Pasamos por dificultades? Por supuesto. Esto sucede en la mente. Pero seguimos haciendo lo que debemos hacer hasta que sea el tiempo de Dios. Dios cumplirá lo que dijo, pero tenemos que seguir viviendo por fe, por lo que Dios nos ha dado para creer. De eso se trata esta historia.

Desde el mar viene subiendo una nube. Es tan pequeña como una mano de un hombre. Algunos pueden mirar esto y pensar: "Aún le queda un largo camino por recorrer". Pero esto era todo lo que Elías necesitaba. La séptima vez, una nube tan pequeña como la mano de un hombre. ¡Por fin!

Entonces Elías le ordenó: **Ve y dile a Acab: "Engancha el carro y vete antes de que la lluvia te detenga"**. Acab debía regresar a su casa cuanto antes. Y aconteció que **mientras tanto los cielos se oscurecieron con nubes y viento, y cayó una fuerte lluvia. Acab subió al carro y fue a Jezreel; 46 pero la mano del SEÑOR estuvo sobre Elías, quien ciñó sus lomos y fue corriendo delante de Acab hasta la entrada de Jezreel.**

Ahora que ya hemos leído toda esa historia vamos a leer también el capítulo 19. Porque pasamos por muchas cosas en la vida. Y esto no es fácil. Mismo cuando Dios responde nuestras oraciones y hace ciertas cosas en nuestra vida para fortalecernos, entonces surgen otras cosas. Esto es algo constante y continuo en nuestra vida. Esto no es algo que hacemos solamente una o dos veces o en los momentos más importantes de nuestra vida. Esto es algo que hacemos todo el tiempo.

1 Reyes 19:1 - Acab le contó a Jezabel todo lo que Elías había hecho, y cómo había matado a todos los profetas a filo de espada. Jezabel tenía mucho poder y mucha influencia. Entonces Jezabel envió un mensajero a Elías para decirle: "¡Que los dioses me castiguen sin piedad si mañana a esta hora no te he quitado la vida como tú se la quitaste a ellos!" Y para Elías una amenaza de Jezabel era mucho peor que una amenaza de Acab. Ella había mandado matar a todos los profetas, pero Elías seguía vivo. Por eso ella le envió un mensaje personal. Y Elías entendió muy claramente su mensaje.

Elías se asustó y huyó para ponerse a salvo. Leemos esto y podemos pensar: "¿Es que Elías ya no tenía fe, ya no confiaba en que Dios cuidaría de él?" Bueno, sí. Pero también tenemos momentos de debilidad. Sobre todo cuando se trata de algo así. Si podemos hacer algo, no hay nada de malo si intentamos salvar nuestra vida. Esto está bien. Elías hizo lo pudo puede sin esperar a que Dios le dijera lo que debía hacer. Dios no le dijo que huyese para salvar su vida, pero esa fue su reacción normal, debido a la prueba por la que estaba pasando. Él estaba en grandes problemas. Después de todo lo sucedido, Jezabel quería matarlo y lo iba a perseguir hasta lograrlo.

Cuando llegó a Berseba de Judá, dejó allí a su criado... Él fue a los territorios de Judá. Él no sólo cruzó la frontera, sino que siguió hasta los territorios de Judá. Él quería seguridad. Él estaba huyendo para salvar su vida. **...y caminó todo un día por el desierto.** Él pensó que sería mejor adentrarse en el desierto., donde no había nadie. **Llegó adonde había un arbusto, y se sentó a su sombra pidiendo morir.** Y es difícil para nosotros imaginarnos en tal situación. ¿Por qué Elías deseaba morir? ¿Después de todo lo que él había pasado? No sabemos lo que estaba pasando en su

mente. No entendemos por lo que él estaba pasando. Y oró: **“¡Basta, SEÑOR! Quítame la vida, pues no soy mejor que mis antepasados.**

Esta es una historia bastante increíble. Después de pasar por todo lo que él pasó, después de presenciar todo lo que él presencié, después de matar a todos los sacerdotes, después de lograr una victoria tan increíble, Elías debería haberse sentido fortalecido. Pero a veces justo cuando todo va muy bien en nuestra vida, de repente algo surge y puede ser más difícil que antes.

Porque no ha sido fácil para Elías ser alimentado por cuervos todo ese tiempo. Y entonces lo de la viuda, ver su sufrimiento cuando su hijo que murió. Y todo lo que tuvo lugar delante de Acab, del pueblo y de todos esos profetas. Porque seguimos siendo seres humanos. Seguimos pasando por pruebas. Y a veces las pruebas vienen una detrás de otra. Pero no se cansen no se desmayen. No se rindan. Rendirse es la salida más fácil para los seres humanos. ¡Pero luchar por este camino de vida, luchar por hacer lo que correcto, esto es otra cosa! Pero esta otra historia, porque vamos a parar por aquí hoy.

Pero intenten imaginar lo difícil que ha sido para Elías pasar por todo esto. Hasta el punto en que él dijo a Dios: **“¡Basta, SEÑOR!”**. Porque Elías, como cualquiera personas, seguramente pensó que Acab y todos los demás iban a elegir honrar a Dios. Pero esto no fue lo que sucedió. Y ese era el problema.

Podemos hacer ciertas cosas, y de repente es como si todo volviese en contra de nosotros. Todo por lo que hemos trabajado. ¡Es como si todo hubiese sido para nada!

Yo pienso en las cosas que hemos hecho. Y una de las cosas más importantes que Dios nos está mostrando ahora es que a nadie le importa, que nadie está escuchando el mensaje. Pero llegará el momento cuando Dios comenzará a atraer a algunas personas. Y cuando Dios haga, lo sabremos.

No tenemos que preocuparnos porque nadie nuevo está siendo llamado a la Iglesia. No tenemos que preocuparnos por esto porque es Dios quien llama a las personas. Y en el tiempo de Dios Él va a empezar a despertar los que están dormidos en la Iglesia que está dispersada. Solo tenemos que esperar y ver cómo esto va a suceder. Pero todo esto está en las manos de Dios. Lo que tenemos que hacer es esforzarnos por vivir por fe, por creer a Dios.

Continuaremos con esta serie de sermones el próximo Sabbat.